

“CALIDAD DE VIDA” Y “LA NUEVA SOCIOLOGÍA DE LA INFANCIA”, PERSPECTIVAS DE INVESTIGACIÓN SOCIAL COMPLEMENTARIAS

Liliana Patricia Salas Cerónⁱ

Universidad de Palermo

lipasa78@hotmail.com

Material original autorizado para su primera publicación en la revista académica Hologramática

RESUMEN

En este artículo se reflexiona sobre el papel de la persona en los estudios de corte social, a partir de la presentación de dos líneas de la investigación, por una parte la de “calidad de vida” y por la otra la de la “nueva sociología de la infancia”.

Se incluye una breve descripción del tipo de investigación que realiza cada una y una mirada a la forma como tradicionalmente se venía considerando a la persona como “objeto” de estudio. Finalmente se encuentra como puntos comunes de las perspectivas, una nueva consideración de los sujetos de estudio, desde el reconocimiento de sus potencialidades y conocimientos, en definitiva, más libre y participativa.

PALABRAS CLAVE

Calidad de vida, nueva sociología de la infancia, sujeto, participación.

ABSTRACT

“QUALITY OF LIFE” AND “THE NEW SOCIOLOGY OF INFANCY”, COMPLEMENTARY SOCIAL RESEARCH PERSPECTIVES

This article reflects on the role of the person in the studies with a social focus from two lines of the research: that of “quality of life” and the “new sociology of infancy”.

A brief description is included of the type of research that is done within each line, considering the traditional treatment of the person as “an” “object” of study. Finally common lines are drawn from both perspectives, emphasizing the new consideration of the subjects of study, recognizing their potentials and knowledge as well as their freedom and possibilities of participation.

KEY WORDS

Quality of life, new sociology of infancy, subject, participation.

INTRODUCCION

El objetivo de este trabajo es proponer la complementariedad de dos perspectivas de investigación, por una parte los estudios que se refieren a calidad de vida y por otra la nueva sociología de la niñez. Perspectivas que plantean la posibilidad de estudiar los factores psicosociales y de bienestar social de la infancia, a partir de una nueva concepción del sujeto a investigar, como un todo conformado tanto por necesidades y potencialidades, más participante y libre dentro del proceso investigativo.

1. LA CALIDAD DE VIDA

1.1 Un breve recorrido

Con el objetivo de entender la evolución de esta línea de investigación se hace un breve recorrido histórico del concepto a partir de los aportes presentados por Graciela Tonón en su artículo “Investigar la calidad de vida en Argentina” (Tonón, 2007). A continuación, se definen las tendencias actuales de esta perspectiva, que por su creciente desarrollo teórico y empírico tiende a ser fuente de información con mayor frecuencia, para los organismos estatales que se encargan de la generación de políticas públicas frente a las mediciones de bienestar social de corte tradicional (Tonón, 2007, p. 141).

Los antecedentes de lo que hoy se conoce como el estudio de la calidad de vida inicialmente solo hacían referencia a indicadores económicos, tal como se observa en el sistema de indicadores construido por la ONU en 1954, que medía el nivel de vida a partir de las siguientes dimensiones: salud, alimentación, condiciones de trabajo, vivienda, tiempo libre, seguridad, medio ambiente y educación. Por tanto se definía el nivel de vida a partir de la satisfacción de las necesidades globales que lograba una población (Tonón, 2005, p. 43).

El economista Pigou fue el primero en proponer el uso del término calidad de vida y Thorndike se encargó de hacer el cálculo del primer índice de calidad de vida para 310 ciudades de Estados Unidos (Casas, 1999). Pero fue, a partir de la segunda guerra mundial cuando se rompe la tendencia a nombrar de forma exclusiva las condiciones materiales para medir la calidad de vida y se adicionan los factores psicosociales o subjetivos dentro del estudio de la misma; de esta forma se amplía el concepto inicial para el cual fue propuesto (Tonón, 2007, p.142).

Aparecen en la década del 70 los primeros estudios formales sobre calidad de vida con trabajos como el de Campbell, Converse y Rodgers (1976), o Peccei (citado en Casas, 1999) quien definió como objetivo esencial de la humanidad, el buscar la *perfección en la calidad de vida de la persona humana* y propuso para ello seis misiones a nivel planetario relativos a los siguientes aspectos: límites exteriores, límites interiores, herencia cultural, comunidad mundial, hábitat humano y aparato productivo mundial.

En 1995 se conforma La International Society for Quality of Life Studies (ISQOLS) que tiene como objetivo estimular las investigaciones en esta línea, en consecuencia, se constituye en un foro internacional que reúne a los investigadores dedicados a estudiar la calidad de vida de todo el mundo. Su propósito fundamental es orientar el desarrollo de teorías, programas de intervención y métodos de medición, a través de la discusión y toma de decisiones (Tonón, 2007, p.142).

1.2 . ¿Qué se entiende por calidad de vida?

El término calidad de vida fue y sigue siendo usado con múltiples acepciones, por tanto, se puede señalar que no existe consenso a este respecto (Casas, 1999). Asimismo, cabe destacar que la conceptualización que asume el investigador tiene serias implicaciones tanto teóricas como prácticas, y puesto que la visión integrativa entre bienestar social y calidad de vida no es imperante, algunos autores plantean la necesidad de nombrar los dos tópicos aún cuando pueda sonar redundante hablar de bienestar social y calidad de vida (Casas, 1999).

Ahora se presentan algunas consideraciones con respecto a lo que se entiende por calidad de vida, desde diferentes perspectivas y aplicaciones. Blanco hace énfasis en las múltiples implicaciones psicosociales del concepto, de tal forma que se vincula comúnmente a diferentes ámbitos de la política social. Desde esta óptica, su principal preocupación consiste en llevar a cabo intervenciones sociales con el fin de lograr alguna mejoría en la población seleccionada para ello, por ejemplo infancia, juventud o familia (Blanco, 1985, citado en Casas, 1999).

Por otra parte la WHOQOL (1995, citado en Tonón, 2005, p.) afirma que el estudio de la calidad de vida implica la percepción que el sujeto tiene de sí mismo, con respecto a su situación en el contexto cultural y social en el que se desarrolla, todo esto a partir de sus propias expectativas, logros e intereses. De manera que, se entiende la calidad de vida más allá de lo que puede observarse a través de los indicadores de bienestar, que en muchas ocasiones se pretende aplicar de forma universal, y le otorga prevalencia al significado que la persona le atribuye a sus condiciones particulares (Tonón, 2005, p.43)

En esta misma línea, Ferrán Casas considera que la calidad de vida está conformada en función del entorno material y social. Hacen parte de su propuesta el conocimiento de las condiciones materiales de vida, así como también el de las percepciones, aspiraciones y evaluaciones que integran su bienestar social y material para el o los sujetos de investigación. El aporte de Casas le otorga un reconocimiento a la experiencia de la persona sobre sus propias condiciones, en clara contradicción con la visión tradicional que dejaba en manos del experto la determinación de atribuir o no la existencia de calidad de vida a una persona o grupo estudiado (Casas, 1996).

De esta manera se llega a estar al tanto de las evaluaciones que hacen los sujetos de su situación, desde un lugar de mayor participación y libertad; con una mirada que tiene en cuenta al sujeto mas allá de la carencia, de lo que le hace falta para cumplir con los estándares de calidad, sino en la potencialidad expresada desde su propia experiencia de satisfacción vital que puede ser diferente de acuerdo a las condiciones sociales y culturales del contexto particular (Tonón, 2007, p.147).

Actualmente se considera el concepto calidad de vida como una línea de investigación que contribuye al bienestar de las personas, desde la perspectiva del bienestar físico y psicológico, es decir, tiene en cuenta necesidades materiales y socioafectivas. Para ello, integra diferentes formas de medición tanto objetivas como subjetivas, que buscan dar cuenta de la percepción que tienen los propios sujetos sobre sus experiencias, lo que implica una visión del investigado como actor social, participativo y libre (Tonón, 2007, p.147).

En síntesis, el estudio de la calidad de vida se puede considerar como línea de investigación global que se puede referir tanto a factores del entorno material u objetivo como a factores psicosociales o subjetivos (Tonón, 2007, p.147). En consecuencia, se denomina bienestar social al estudio de las condiciones materiales observables, más específicamente las económicas, y se entiende por bienestar psicológico a la consideración de los factores psicosociales de la población a estudiar.

A continuación se presenta una síntesis de la evolución en la investigación sobre infancia, desde un enfoque que parte del conocimiento del adulto y centrandó su interés en las carencias del niño, hasta una perspectiva que Gaitán (2006^a, p.9) ha denominado “La nueva sociología de la infancia” que si bien la presenta como una “mirada distinta”-, contiene semejanzas con la perspectiva de los estudios de calidad de vida, en tanto estudia a esta población desde sus potencialidades, como actores sociales capaces de construir y modificar su realidad a partir de su propio saber y actuar. Así, en tanto sujetos reconoce la importancia de este grupo por sí mismo y no solo como agregados de la familia.

2. INVESTIGACION DE LA NIÑEZ

2.1 Perspectiva tradicional

En la década del ochenta la infancia fue considerada por la sociología como el espacio privilegiado para la socialización de los menores, es decir, como la etapa propicia para transmitir los valores y normas de conducta aceptadas socialmente, con el fin de que el sujeto logre convertirse en un hombre de bien para el futuro y se integre a la sociedad (Gaitán, 2006^a, p.11). Desde esta perspectiva el foco de interés de la investigación estaba puesto en los procesos de socialización, en el comportamiento de los agentes encargados de llevarla, tradicionalmente la familia y la escuela; y en las desviaciones que se presentaban durante este proceso.

La idea de socialización unidireccional que presenta la infancia como una etapa de aprendizaje y maduración, tiene básicamente dos personajes bien identificados, por una parte un adulto experto y por la otra un niño o niña a ser socializado (Casas, 2006). Este niño se encuentra subordinado al adulto desde sus primeros años de vida a causa de una fuerte dependencia biológica y psíquica, y, posteriormente esa dependencia tendrá su origen en motivaciones de carácter social y cultural que van a definir el período de duración de la infancia y las restricciones propias de esta etapa (Gaitán, 2006b, p.66).

En consecuencia, se representa la idea de los niños como seres dependientes, moldeables, y controlables; cuyo valor no está dado en lo que son en el presente, sino en lo que pueden llegar a ser, no en su ser como humanos, sino en su potencial humano, es decir, son definidos básicamente por sus carencias, por lo que les falta para llegar a la adultez (Gaitán, 2006b, p.66).

De manera que el papel del niño en la investigación social desde la representación tradicional de la infancia sería más bien instrumental, niega la autonomía del niño y se refuerza la dependencia que acompaña el estudio de la misma. Entonces, es el adulto de acuerdo con la norma social quien tiene el control y protagonismo en la investigación sobre la infancia; se asume que sabe, conoce y puede dar cuenta de la realidad, es decir, de aquello que le ocurre al niño.

Esta manera de estudiar la infancia, a partir de la mirada del adulto se puede relacionar con una tendencia socialmente impuesta de considerar la vida de los niños en el ámbito de lo

privado, al interior de la familia o de la escuela. Pero, que se vuelve público cuando aparecen comportamientos que amenazan el orden social o dificultades relacionadas con negligencia extrema del cuidador, solo entonces, la infancia se vuelve visible para el mundo de los adultos (Gaitán, 2006^a, p.11).

En seguida se presenta una aproximación al concepto de la infancia desde de la perspectiva de investigación que Gaitán denomina “La Nueva Sociología de la Infancia”.

2.2. Infancia desde la nueva sociología

Desde el siglo XIX la preocupación por la situación de los niños venía en aumento, especialmente por parte de personas o entidades filantrópicas que encontraron eco en el Estado. Asimismo, se desarrollan las llamadas ciencias del niño, cuyo enfoque inicial tuvo como foco el estudio del proceso evolutivo y la socialización. Desde esta perspectiva realizaron aportes que guardan una mirada esencialmente individualista y contribuyeron a divulgar estos conocimientos desde el área académica y profesional, hasta el saber común beneficiando así el desarrollo físico y mental de los niños y niñas (Saporiti y Sgritta, 1990; citado en Gaitán 2006b, p.66).

Por esta misma época la Organización de las Naciones Unidas aprueba la Convención de los Derechos del Niño (1989), cuyo principal aporte es el proponer a los niños como sujetos de derechos en lugar de objetos de protección. De manera paralela se desarrolla el planteamiento de la llamada, nueva sociología de la infancia, que en concordancia con la Convención considera a los niños como actores sociales. Entonces, un amplio grupo de sociólogos empieza a considerar la voz de los niños y las niñas, al considerar de manera específica sus actuaciones y apelando a su condición de grupo minoritario excluido de los temas del mundo adulto.

Hoy en día, el término infancia en investigación remite a la idea de espacio vital en el que se desarrolla la vida de los niños y las niñas, sobre el cual construyen un significado propio. Dicho espacio se encuentra inmerso en la estructura social y por tanto interactúa con otras estructuras sociales, y se encuentra afectado, aunque de manera particular, por las mismas fuerzas políticas y económicas que afectan a los adultos.

Así, la investigación social adopta un nuevo marco teórico y considera a la infancia como una parte de la estructura social, con carácter permanente que se construye socialmente y presenta variaciones históricas y culturales determinadas por las normas y pautas de conducta que se esperan de un niño en un momento determinado (Gaitán, 2006b, p.68). Este invento moderno, en términos de Ariès (1985, citado en Gaitán, 2006b, p.67) pone a la infancia en el lugar de protagonista que antes le había sido reservada al adulto experto. “De tal forma que es posible analizar las relaciones de poder que se dan entre ésta y la sociedad adulta, la distribución generacional de los roles, la atribución diferenciada de los recursos sociales, y los conflictos de intereses que se producen en torno a ello” (Gaitán, 2006^a; pp. 11).

La investigación de la infancia desde la nueva sociología considera a los niños como actores sociales, esto es, como seres humanos con capacidad de modificar su entorno con su sola existencia o con la interacción que llevan a cabo en el. Entonces, la socialización adquiere carácter bidireccional, en el que cuenta el protagonismo de los niños y se profundiza la necesidad de construir herramientas que permitan la interacción solidaria niño adulto, ya no, desde la perspectiva del experto, sino desde una verdadera mediación establecida a partir de conductas solidarias, con anticipaciones de lado del niño y regresiones por parte del adulto lo que se constituye en una eficiente zona de desarrollo próximo (Vigotsky, 1978, citado en Newman et al., 1999).

El abordaje de la investigación sobre infancia a partir de este marco teórico permite en primer lugar, dotarla de contenido propio y liberarla de la subordinación de los estudios tradicionales. En segundo lugar, propicia el reconocimiento de sus miembros, en el sentido de que pasan de ser considerados proyectos de persona, a ser declarados fuerza social actuante. En tercer lugar encara estudios desde una perspectiva macrosocial y microsocal; puesto que se convierten en una parte estable de la estructura social con características propias que es afectada por los cambios globales de manera particular y a su vez se le reconoce la característica de actor social con capacidad de construcción de su cultura y de su realidad.

3. CONCLUSIONES

Este trabajo se propuso analizar la complementariedad de dos perspectivas de investigación: Los estudios sobre calidad de vida y La Nueva Sociología de la Infancia, puesto que permiten la posibilidad de estudiar los factores psicosociales y de bienestar social de la infancia, a partir de una nueva concepción del sujeto a investigar, como un todo conformado tanto por necesidades y potencialidades, más participante y libre dentro del proceso investigativo.

Así, se concibe hoy en día como una línea de investigación global que contribuye al bienestar de las personas y que se puede referir tanto al estudio del bienestar social y dentro de este, los factores materiales observables, más específicamente los económicos, como al bienestar psicológico o subjetivo, incluyendo los factores psicosociales de la población a estudiar. Para ello, integra formas de medición objetivas y subjetivas que buscan dar cuenta de la percepción que tienen los propios sujetos sobre sus experiencias, lo que implica una visión del investigado como actor social, participativo y libre (Tonón, 2007, p.147).

El marco teórico de “La nueva sociología de la infancia” se complementa con la perspectiva de los estudios sobre “calidad de vida”, en cuanto a que:

- Libera a la infancia de la subordinación de los estudios tradicionales en los cuales era tratada en palabras de Gaitán, como un apéndice de la familia, y por el contrario se le otorga contenido propio. Más aún, Gaitán afirma que no es posible comprender la vida social si no se tiene en cuenta la totalidad de sus componentes y recalca la importancia de estudiar el presente de las conductas infantiles (Gaitán, 2006^a, p.24).
- Propone la participación del sujeto investigado con base en la consideración de las opiniones de los protagonistas de la investigación, de forma que pueda ser tenida en cuenta en la toma de decisiones posteriores. Para ello, plantea la necesidad de desarrollar herramientas que permitan acceder a lo que el niño sabe, piensa y opina con respecto a las diferentes situaciones que son motivo de investigación en la actualidad (Gaitán, 2006^a, p.25).

- Presenta una mirada integrada de las dimensiones macro y microsociales, en ese sentido, asume que los cambios en la vida social tienen efectos particulares en la situación de la infancia y de cada uno de sus miembros; y a su vez, que la actuación de éstos ocasiona modificaciones en la estructura social.
- Por último, parte del reconocimiento de las potencialidades de sus miembros, puesto que pasan de ser considerados proyectos de persona, a ser declarados fuerza social actuante.

Las líneas de investigación estudiadas en el presente trabajo entran en clara contradicción con la investigación social tradicional, que considera a la o las personas a investigar como “objetos” de estudio, así, deja en manos del experto el papel de mediador del conocimiento sobre la vida de éstos, sin tener en cuenta sus auténticas opiniones. En esa línea, Casas se refiere a la investigación tradicional sobre la infancia, como la expresión de las necesidades atribuidas en función de lo que los adultos interpretan y de lo que consideran más adecuado para los niños (Gaitán, 2006^a, p.24).

En conclusión tanto los estudios sobre “calidad de vida” como “la nueva sociología de la infancia” tienen en común una nueva perspectiva de la persona o personas a investigar, en tanto le otorgan el papel de sujeto. Para ello, reconocen la importancia de la experiencia de las personas sobre sus propias condiciones. Y, por ejemplo, en el caso del estudio de la infancia, parten de la concepción de ésta, como estructura social permanente que modifica y a su vez, es modificada por el entorno social en el que se desenvuelve, desde una visión más libre y participativa del sujeto.

BIBLIOGRAFIA

- Ariès, P. (1985). *El niño y la vida familiar en el Antiguo Régimen*. Madrid: Taurus.
- Blanco, A. (1985). La calidad de vida: supuestos psicosociales. En Morales, Blanco, Huici y Fernández: *Psicología social aplicada*. Bilbao: Desclée de Brouwer.

- Campbell, A., Converse, P. y Rodgers, E. (1976) *The Quality of American Life: Perceptions, Evaluations and Satisfaction*. New York: Russell Sage Foundation.
- Casas, F. (1996). *Bienestar social. Una introducción psicosociológica*. Barcelona: PPU.
- Casas, F. (1999). Calidad de vida y calidad humana. *Revista Papeles del Psicólogo*, 74.
- Casas, F. (2006). La infancia y representaciones sociales. *Política y Sociedad*, 43, (1), 27-42.
- Gaitán, L. (2006a). La nueva sociología de la infancia. Aproximaciones de una mirada distinta. *Política y Sociedad*, 43, (1), 9-26.
- Gaitán, L. (2006b). El bienestar social de la infancia y los derechos de los niños. *Política y Sociedad*, 43, (1), 63-80.
- Newman, D., Griffin, P. y Cole, M. (1991). *La zona de construcción del conocimiento*. Madrid: Ediciones Morata.
- Peccei, A. (1976). *La qualità humana*. Milano: Arnoldo Mondadori.
- Saporiti, A. y Sgritta, G. (1990). *Childhood as a Social Phenomenon. National Report. Italy, Eurosocial Report 36/2*, Vienna: European Centre.
- Tonon, G. (2005). Apreciaciones teóricas del estudio de la calidad de vida en Argentina. *Revista Hologramática*, 2, (1), 27-49.
- Tonon, G. (2007). Investigar la calidad de vida en Argentina. *Revista Psicodebate. Psicología, cultura y sociedad*, 8, 141-151.
- Vigotsky, L.S. (1978). *Mind in Society*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- WHOQOL Group. (1995). *Social Science and Medicine*. 41. pp 1403-1409.

Para citar este artículo:

Salas Cerón, Liliana Patricia (18-03-2010). “CALIDAD DE VIDA” Y “LA NUEVA SOCIOLOGÍA DE LA INFANCIA”, PERSPECTIVAS DE INVESTIGACIÓN SOCIAL COMPLEMENTARIAS.

HOLOGRAMÁTICA - Facultad de Ciencias Sociales UNLZ

Año VII, Número 12, V4, pp.83-95

ISSN 1668-5024

URL del Documento : <http://www.cienciarred.com.ar/ra/doc.php?n=1235>

i Estudiante del Doctorado en Psicología de la Universidad de Palermo, Buenos Aires

Estudios realizados

- Licenciada en Psicología de la Universidad Antonio Nariño, Colombia.
- Aspirante al título de Maestría en Psicología Cognitiva de la Universidad de Buenos Aires, Argentina.
- Aspirante al título de Doctora en Psicología de la Universidad de Palermo, Argentina.

Experiencia laboral

- Docente de tiempo completo de la Institución Educativa Jorge Eliécer Gaitán, Colombia, durante 14 años.